

Riesgos y potenciales de preservación patrimonial en América Latina y el Caribe*

*Risks and Heritage Preservation Potential in Latin America and the Caribbean**

Everaldo Batista da Costa**

Recibido: 16/11/2017. Aprobado: 18/05/2018. Publicado en línea: 29/06/2018.

Resumen. La racionalidad instrumental del desarrollo que se asume en América Latina y el Caribe genera serios daños en el patrimonio y la vida, por ello, se analizan los principales riesgos y los potenciales de preservación en sitios catalogados como Patrimonio de la Humanidad para generar nuevos enfoques sobre el patrimonio en el continente. Metodológicamente, la investigación presenta dos momentos analíticos: 1) define los problemas originarios de riesgos en la región (abordaje y conexiones); y 2) identifica los riesgos (*R*) y los potenciales de preservación patrimonial (*Pp*) en el continente (en un cuadro-síntesis para sitios en Perú, México, Cuba, Panamá y Brasil). El análisis empírico (siete bienes de cinco países) genera variables que pueden estimular políticas de gestión de riesgos para los sitios y la vida, así como reforzar los conceptos patrimonio-territorial y territorio de excepción en las prácticas alternativas de preservación en América Latina y el Caribe.

Palabras clave: Patrimonio-territorial, territorio de excepción, riesgos, potencial de preservación, América Latina y el Caribe.

Abstract. The development strategies that have been adopted in Latin America and the Caribbean have led to serious damage for heritage and life. Therefore, we analyze the major risks and the preservation potential of UNESCO World Heritage sites, to propose new approaches for preserving the

heritage in Latin America. Methodologically, the research involves two analytical stages: i) definition of the issues with risk potential in the region (approaches and connections); ii) risk (*R*) identification and heritage preservation potential (*PP*) in Latin America (summary table for sites in Peru, Mexico, Cuba, Panama and Brazil). The empirical analysis (seven sites in five countries) produces variables that may promote the development of risk management policies for sites and life, as well as reinforce the territorial heritage and territory of exception concepts in alternative preservation practices in Latin America and the Caribbean. When considering the major risks, unavoidable losses, and the existence of potential preservation sites in the continent identified from the cases investigated, it is obvious that risk management policies on patrimonial praxis have the capability to develop a less instrumental and functional rationale, becoming more human. Tourism (from theoretical and practical perspectives) can be perceived as an alternative for social development and not only as a threat. The empirical evidence across the continent reveals variations in the tourism status of each site, correlated with the contents of the uses of the territory: formal households vs slums, local trade or tourism, spatial policy of collective ownership vs private property. The generalization of abstract criticism of tourism is irrelevant, leads to the loss of local potential, hinders the importance of popular power in territorial-heritage issues; powerful criticism is derived from specific analyzes. Supporting tourist practices that involve popular stakeholders

* Investigación financiada por el Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico de Brasil (CNPq).

** Departamento de Geografía, Instituto de Ciencias Humanas, Universidad de Brasilia. Asa Norte, ICC/Norte, Brasilia, Distrito Federal, Brasil. Email: everaldocosta@unb.br

— that are connected materially and emotionally with the territory — will lead to the minimization of damages related to the uses of heritage and the spatial stigma

Key words: territorial heritage, territory of exception, risks, preservation potential, Latin America and the Caribbean.

INTRODUCCIÓN

Existe una miríada de publicaciones internacionales que definen riesgos y vulnerabilidades de los territorios, especialmente aquellos vinculados a la pérdida de vidas humanas ocasionadas por desastres.¹ Esta investigación adecua los conceptos riesgo y vulnerabilidad al patrimonio, símbolo de la historia territorial latinoamericana y caribeña, y plantea la relación entre bienes instituidos globalmente y bienes tratados de forma negligente a nivel local.

El número exiguo de fuentes acerca de riesgos y potenciales de preservación en América Latina y el Caribe corresponde con la fragilidad de las políticas públicas relacionadas con la gestión de riesgos patrimoniales en el continente. En consecuencia, este artículo presenta, de manera crítica, un cuadro-síntesis de los riesgos (*R*) y potenciales de preservación patrimonial (*Pp*) en la región en los siguientes casos: Lima y Cusco (Perú), Guanajuato y Guadalajara (México), Camagüey (Cuba), Portobelo (Panamá) y Ouro Preto (Brasil).² Las

¹ Destacan, entre otros, Beck (2010), Bohorquez (2011), Costa y Steinke (2013), García-Tornel (1997), Godart (2010), Ribeiro (2010), Ríos (2010), Ruiz-Rivera (2012, 2017) Satterthwaite (1993) y Veyret y Reghezza (2006).

² La elección de las ciudades se realizó con los siguientes criterios: 1) países dentro de los principales destinos turísticos de América Latina y el Caribe; 2) el sitio debe ser o tener algún bien en la lista del Patrimonio de la Humanidad (en conjunto o de manera individual) y, obligatoriamente, poseer bienes patrimoniales históricos nacionales; 3) el sitio tiene que ser un referente dentro de los principales destinos turísticos urbanos de cada país; y 4) el sitio debe tener o haber presentado problemas relativos a riesgos patrimoniales. El artículo desarrollado en la perspectiva de la dialéctica trata tres escalas sólo comprendidas en simultaneidad: América Latina como universalidad no eurocéntrica, países como particularidades formativas y casos empíricos como singularidad-universalidad.

evidencias empíricas posibilitarán una revisión de la posición teórico-metodológica relativa a los conceptos de patrimonio-territorial y territorio de excepción,³ los cuales pueden contribuir al debate acerca de nuevas prácticas de preservación específicas para América Latina y el Caribe.

Metodológicamente, los riesgos del patrimonio seleccionado para la investigación fueron identificados a partir de la tríada urbanización, turismo y eventos trágicos en el continente. Además de las investigaciones de campo en las ciudades mencionadas, se recopilaron y analizaron datos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) para una mejor definición y propuesta de gestión de los riesgos propios de la urbanización de la región.

La tesis de investigación plantea que los principales riesgos para el patrimonio latinoamericano y caribeño provienen de la asimilación e incorporación regional de una política de preservación eurocentrada. Adoptada de manera irrestricta, dicha política descuida la fuerza de participación consciente de los sujetos locales en la elección de bienes declarados y no declarados. Se observa una paradoja cuando los riesgos que afectan el Patrimonio Mundial del continente se incrementan debido a la fuerza de la racionalidad eurocéntrica⁴

³ El patrimonio-territorial es una utopía de resistencia popular que afronta por medio de sujetos, grupos y bienes culturales no institucionalizados la ideología que legitima históricamente la colonialidad del poder y del saber. El patrimonio-territorial es la expresión cultural espacial de los subalternizados en el proceso colonizador latino-caribeño; por el contrario, la definición de los territorios de excepción, cuya esencia en las periferias urbanas es la lucha cotidiana y solidaria para la supervivencia, está vinculada con estigmas y amenidades espaciales. Los prejuicios generan una estética espacial y el concepto territorio de excepción pretende aminorar los daños de dichos prejuicios: es síntesis estética espacial reveladora de problemáticas y también de potencialidades vividas en todo el continente; potencializa una dialéctica entre fragilidad y fuerza espacial de los sujetos en los territorios de excepción como hechos. El origen del debate acerca de los dos conceptos se encuentran en Costa (2016, 2017).

⁴ La concepción de racionalidad que se adopta es crítica del contenido asimilado de progreso, que conduce a la razón instrumental. En la teoría crítica de la Escuela de Frankfurt, el poder de la técnica sobre la sociedad es el poder de los

de la patrimonialización global,⁵ que cataliza, a su vez —con el aparato técnico-científico, informacional y del Estado-mercado—, la singularización estratégica de los sitios culturales y naturales del planeta.

En resumen, se traza un panorama de riesgos y de potenciales de preservación patrimonial para América Latina y el Caribe, además de estimular prácticas patrimoniales alternativas para el Sur, donde se concentra una población que, a pesar de las precarias condiciones materiales, incorpora la doctrina productiva-consumista del Norte, sin medir los costos ecológicos y culturales que conlleva. Si cada modelo de desarrollo construye su propio modelo de riesgo (Bohorquez, 2011), son posibles alternativas político-económicas situadas para reducir vulnerabilidades y aumentar capacidades a través de una praxis patrimonial propiamente latinoamericana y caribeña, fundamentada en una crítica humanista decolonial en diálogo con los conceptos de patrimonio-territorial y territorio de excepción.

EL ENFOQUE SOBRE RIESGOS AL PATRIMONIO

El enfoque sobre riesgos al patrimonio incorpora el tema de riesgos y vulnerabilidades como procesos vinculados con la toma política de la naturaleza, que favorece desastres —entendidos como expresión material del riesgo por Bohorquez (2011)—, con impacto en las vidas en los territorios.

económicamente más fuertes (la racionalidad técnica es la racionalidad de la dominación). La reducción de la razón a un mero instrumento afecta, por último, su carácter de instrumento: el espíritu antifilosófico que domina el seno de la ciencia es sintomático del debilitamiento de la razón (Horkheimer, 2015 [1947]; Adorno y Horkheimer, 1985 [1944]).

⁵ La patrimonialización global es un proceso y un hecho, una potencia vertical de transformación de lugares particulares de la cultura y la naturaleza, una generalidad que recrea singularidades y que es movida, dialécticamente, por estas últimas. Hablar de una patrimonialización global significa reconocer que el estudio de lo urbano como fenómeno y de la ciudad como objeto debe interpretar el papel relevante y activo de las formas culturales creadas en el pasado y rehechas en el presente y futuro de los territorios (Costa, 2014).

El riesgo es una amenaza probable para la dimensión humana y el mundo. El término proyecta y alerta el futuro de personas y de objetos geográficos situados, como es el caso del patrimonio; define el devenir en las tensiones sociales o naturales vinculadas que pueden agravar un hecho destructor. La consumación de una amenaza anunciada como riesgo enlaza una serie de políticas y economías espaciales con las narrativas de vida, muerte, producción y consumo tecnológico. “Analizar globalmente un riesgo y establecer un sistema de observaciones y conceptos que permitan definir sus frecuencias, tendencias y hasta sus leyes, en resumen es una potencialidad de violencia” (Gallais, 1994: 7).

Es relevante considerar la hibridez del riesgo. Asumida la reproducción material y difusión subjetiva del mismo, la dicotomía sociedad *versus* naturaleza sirve a las políticas económicas espaciales retroalimentadas por los riesgos. “Se constata que, en gran medida, los enfoques sobre riesgos [...] oscilan entre la naturalización de la apropiación y uso de la naturaleza (y de las prácticas socioculturales) y la invisibilización de la sociedad” (Castro y Zusman, 2009: 149).

Los riesgos son oportunidades de mercado que entrelazan productores y consumidores; de definiciones y operaciones realizadas también por las ciencias con una óptica de minimización de daños y muertes y de maximización del capital (Beck, 2010). En el caso de análisis, la racionalidad científico-tecnológica también produce, políticamente, riesgos patrimoniales; el fracaso se da tanto por el enfoque institucional-metodológico fiscalista⁶ de los riesgos, como por la ausencia de una praxis patrimonial situada.⁷

Antes que nada, las ciencias se tornaron madrinhas legitimadoras de una contaminación industrial a

⁶ Ríos (2010) recuerda que el paradigma fiscalista de la concepción de riesgos y desastres está centrado en apenas un conocimiento del fenómeno físico desde su origen natural o tecnoindustrial, por lo que las respuestas pasan, en su mayoría, por medidas de ingeniería y técnicas.

⁷ La praxis patrimonial situada señala el lugar del sujeto de la preservación a través de sus propios valores, creencias, estrategias y de aquello que el grupo define como propiedad cultural e intelectual.

escala mundial del aire, del agua, de los alimentos, etcétera, así como del decrecimiento generalizado asociado a la muerte de plantas, animales y seres humanos (Beck, 2010: 66).

El papel contradictorio de la ciencia moderna, que ha generado por sí misma situaciones de riesgo en sus diversos tipos y escalas, ¿podría ser superado con el fin de la dicotomía sociedad *versus* naturaleza? Los análisis de Castro y Zusman (2009) y de Beck (2010) corroboran el de Lavell (1993), para quien los estudios de patrones sísmicos y climatológicos, de dinámica terrestre y de estructuras de ingeniería dan énfasis a los problemas de precisión y adecuación de estructuras con los parámetros físicos de los eventos “naturales” que amenazan a la sociedad en América Latina. El autor señala que la sociedad aparece poco en la fórmula como objeto de acción y de cambio en la corrección de patrones de comportamiento, lo que favorece situaciones de desastres.

Ante la naturaleza híbrida del riesgo —en la cual la tecnociencia potencia desastres, al mismo tiempo que invisibiliza a la sociedad, otorga protagonismo a una naturaleza destructora y favorece el capitalismo de riesgo—, el concepto mitigación es importante para el patrimonio. Sujetos situados, en situación espacial y conscientemente movilizables⁸ constituyen la resistencia patrimonial y la mitigación de riesgos. Adoptar la mitigación como estrategia al máximo de duración patrimonial y de la vida es reconocer la “imposibilidad de evitar totalmente la exposición a eventos potencialmente destructores” (Bohorquez, 2011: 142).

Investigaciones relevantes han cartografiado diferentes consecuencias socioterritoriales de la relación patrimonialización-urbanización en los

países de la región.⁹ Está claro que, por un lado, esa relación otorga visibilidad global a los destinos turísticos latinoamericanos y caribeños y, por otro, ha agravado problemas existentes de infraestructura, servicios y gestión del territorio. Los problemas más destacados de orden urbano-ambiental en América Latina y el Caribe como microclimas, presión y contaminación de recursos debido a la expansión metropolitana, cambios demográficos y culturales en áreas urbanas y rurales, servicios públicos inadecuados, vivienda, desigualdades por inaccesibilidad a amenidades urbanas y tratamiento económico destructivo del territorio (Satterthwaite, 1993; Graizbord, 2007) esbozan vulnerabilidades que se revelan en riesgos estructurales para los bienes culturales, de la naturaleza y de la vida en todo el continente.¹⁰

Antes de abordar concretamente el cuadro-síntesis de los riesgos y potenciales de preservación en América Latina y el Caribe (para los sitios elegidos), es pertinente profundizar en los problemas originarios de riesgos patrimoniales en el continente desde la urbanización y el turismo, lo que ayuda a la comprensión de las conexiones necesarias entre la mitigación de daños del Patrimonio Mundial, el patrimonio-territorial y los territorios de excepción.

PROBLEMAS ORIGINARIOS DE RIESGOS Y CONEXIONES NECESARIAS PARA ENTENDER LA MITIGACIÓN DE DAÑOS DEL PATRIMONIO LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO

América Latina y el Caribe contaban con una población de 364 millones de habitantes en la década de 1980, y se proyecta alcanzar 661 millones en 2020; Brasil tenía una población de 121 millones de habitantes en 1980 y se espera que sean 209

⁸ El debate acerca de los sujetos y su centralidad en la preservación fue desarrollado por Costa (2016, 2017) a partir de la tríada utópica: utopismo patrimonio-territorial, utopismo patrimonial singular y utopismo patrimonial existencialista. Este último reconoce que, a pesar de todos o cualquier riesgo inherente a los bienes patrimoniales en América Latina y el Caribe, su permanencia depende de acciones populares situadas, conscientes y transgresoras. El patrimonio-territorial activado en territorios de excepción es la síntesis de la transgresión.

⁹ En el caso de Brasil, por ejemplo, es posible citar a Yázigi (2009), Paes (2015), Almeida (2012) y Costa *et al.* (2015); en el de México, a Sánchez-Crispín *et al.* (2005), Alvarado-Sizzo (2017), López y Van Broeck (2013), Propín Frejomil *et al.* (2004) y Hiernaux y González (2014).

¹⁰ La vulnerabilidad revela las condiciones sociales espacializadas, antecede al desastre e indica la capacidad de grupos

millones en 2020; la población de México en la misma década era de 70 millones de habitantes y se pronostica que en 2020 será de 127 millones, Perú por su parte, tenía una población de 17 millones de habitantes en 1980 y se proyecta que ascienda a 32 millones en 2020 (Cepal, 2012).

Esa progresión, que duplica la población del continente en 40 años (sumada a las revoluciones política, económica y cultural de las ciudades y el campo por influencia del control financiero internacional de los territorios en diferentes tipologías y escalas), intensifica la problemática de los riesgos para el patrimonio y la vida en la región; riesgos permanentes que son irreversibles en el patrón de progreso asumido.¹¹ “El aceptar que no es posible llegar a cero en cuanto a nivel de riesgo, es la opción que lo reduce para poder convivir con él” (Bohorquez, 2011: 142).

Los datos analizados en las nueve tablas elaboradas¹² reflejan el efecto de apropiación territorial exógena-endógena centenaria de América Latina y el Caribe y de su colonialidad.¹³ Son resultados

para prevenir o recuperarse de sus consecuencias, por eso, “situaciones sociales y de desarrollo económico diferentes explican cómo peligros similares pueden tener efectos disímiles en diferentes países y sociedades” (Ríos, 2010: 30).

¹¹ Al seguir los argumentos de Dupas (2012), no se trata de negar radicalmente los beneficios de las transformaciones tecnológicas (movilidad, longevidad, comunicación, etc.), importa cuestionar a quién sirve el progreso, las intencionalidades tecnológicas y los riesgos y costos de naturaleza social que éstas provocan.

¹² Todas las tablas del artículo proporcionan información de los países tomados en cuenta para la investigación (Brasil, Perú, México, Cuba, Costa Rica y Panamá), sin embargo, ante la ausencia de información en el banco de datos consultado en Cepal, Cuba no aparece en cuatro de ellas. Por otro lado, Nicaragua fue incluida en ocho tablas por haber sido un país visitado durante la investigación para la distinción del patrimonio en América Central, en particular, los bienes de la humanidad en León y León Viejo.

¹³ La misión civilizadora de Europa (llevar la modernidad al mundo) se hizo en la construcción colonial con un ideal particular de progreso. Ese mito no es viejo ni está concluido, pero hace que la construcción narrativa del mundo contemporáneo esté más presente y sea eficaz, lo cual mantiene discursos y prácticas coloniales por las ideas de modernización, desarrollo y globalización (Lander, 1998). El dominio que perdura en las mentes y las acciones es la colonialidad.

puntuales de la urbanización del territorio,¹⁴ la cual origina riesgos en el patrimonio y la vida latinoamericana y caribeña.

La Tabla 1 indica la población urbana y rural en situación de pobreza e indigencia. Respecto de la economía popular, entre 1990 y 2014 Brasil y Perú redujeron drásticamente su porcentaje de población urbana y rural en situación de pobreza e indigencia; Costa Rica y Panamá en poco alteraron esa tendencia y México duplicó su índice de indigencia, además de aumentar la pobreza urbana. La población urbana pobre disminuyó de una manera más marcada que la población rural pobre en toda América Latina y el Caribe, lo que demanda mayor atención de los gobiernos hacia la gente del campo. Los males de la urbanización en la región se originan de la explosión demográfica, la ausencia de reformas agrarias y el contenido tecnopolítico-corporativo de las empresas generados por una urbanización hecha en la articulación del colonialismo y el imperialismo (Singer, 1973). Debido a sucesivas dependencias externas productoras de tipologías urbanas de esencia segregadora, existe una crisis de legitimidad de las políticas espaciales (y patrimoniales) incapaces de minimizar riesgos, mitigar daños y generar igualdad.

En la perspectiva de la equidad, el riesgo culturalmente construido apuntará a la desigualdad intertemporal en el acceso a los servicios urbanos, con prevalencia de riesgos técnicos para las poblaciones menos atendidas por los beneficios de las inversiones públicas (Acselrad, 1999: 41-42).

En ese contexto, 32% de la población urbana y 74% de la población rural todavía vive en la indigencia y en la pobreza en América Latina y el Caribe (Tabla 1), y 20% de la población urbana sobrevive en tugurios (Tabla 2). La Cepal indica

¹⁴ Milton Santos aclara que dejamos la fase de mera urbanización de la sociedad (resultado de la difusión, la sociedad, las variables y los nexos relativos a la modernidad del presente, con reflejos en la ciudad) para afrontar la urbanización del territorio (difusión más amplia en el espacio de las variables y de los nexos modernos) (2005: 138).

Tabla 1. Población en situación de indigencia y pobreza por área geográfica (porcentaje de población en cada área).

| País | Área | Situación económica | 1990 | 2000 | 2003 | 2006 | 2008 | 2010 | 2012 | 2014 |
|-------------------------|--------|---------------------|------|------|------|------|------|------|------|------|
| América Latina – Caribe | Urbana | Indigencia | 15.3 | ... | ... | 8,5 | 8.1 | 7.7 | 7.1 | 8.0 |
| | | Pobreza | 41.4 | ... | ... | 30.9 | 27.7 | 25.6 | 23.1 | 23.8 |
| | Rural | Indigencia | 40.1 | ... | ... | 30.4 | 30.9 | 29.5 | 28.2 | 27.6 |
| | | Pobreza | 65.2 | ... | ... | 55.2 | 55.0 | 52.4 | 48.7 | 46.2 |
| Brasil | Urbana | Indigencia | 16.7 | ... | 11.5 | 6.7 | 5.5 | ... | 4.0 | 3.4 |
| | | Pobreza | 41.2 | ... | 35.8 | 30.0 | 22.8 | ... | 16.2 | 14.3 |
| | Rural | Indigencia | 46.1 | ... | 27.5 | 20.5 | 16.5 | ... | 13.2 | 11.3 |
| | | Pobreza | 70.6 | ... | 54.6 | 50.1 | 41.2 | ... | 32.1 | 28.7 |
| Costa Rica | Urbana | Indigencia | 6.9 | 5.4 | ... | 5.4 | 4.3 | 4.8 | 5.7 | 6.0 |
| | | Pobreza | 24.9 | 17.5 | ... | 18.0 | 15.6 | 17.0 | 17.1 | 17.4 |
| | Rural | Indigencia | 12.5 | 11.1 | ... | 9.8 | 7.3 | 9.9 | 9.8 | 11.2 |
| | | Pobreza | 27.3 | 24.4 | ... | 20.4 | 17.5 | 20.8 | 19.0 | 22.0 |
| México | Urbana | Indigencia | ... | 6.6 | ... | 4.4 | 6.4 | 8.5 | 9.8 | 12.2 |
| | | Pobreza | ... | 32.3 | ... | 26.8 | 29.2 | 32.3 | 33.2 | 39.1 |
| | Rural | Indigencia | ... | 28.5 | ... | 16.1 | 19.8 | 21.3 | 21.5 | 23.0 |
| | | Pobreza | ... | 54.7 | ... | 40.1 | 44.6 | 42.9 | 43.5 | 44.7 |
| Panamá | Urbana | Indigencia | ... | ... | 7.8 | 5.7 | 4.7 | 4.7 | ... | 3.3 |
| | | Pobreza | ... | ... | 24.7 | 19.5 | 17.0 | 14.9 | ... | 11.9 |
| | Rural | Indigencia | ... | ... | 35.8 | 29.2 | 28.8 | 26.6 | ... | 28.3 |
| | | Pobreza | ... | ... | 55.3 | 47.9 | 46.3 | 44.8 | ... | 40.9 |
| Perú | Urbana | Indigencia | ... | ... | 8.6 | 4.9 | 2.7 | 1.9 | 1.4 | 1.0 |
| | | Pobreza | ... | ... | 40.0 | 31.2 | 25.4 | 20.0 | 16.6 | 15.3 |
| | Rural | Indigencia | ... | ... | 44.6 | 37.1 | 32.4 | 23.8 | 19.7 | 14.6 |
| | | Pobreza | ... | ... | 75.2 | 69.3 | 68.8 | 61.0 | 53.0 | 46.0 |

Fuente: Elaboración propia con datos de Cepal (2016).

que 34% de la población urbana peruana, 25% de la panameña, 22% de la brasileña (en 2014) y 45% de la nicaragüense (en 2007) estaba en condiciones subnormales de vivienda (Tabla 2), lo cual es resultado de la falta de políticas públicas habitacionales, que alcanza a los migrantes que van del campo a la ciudad. Paradójicamente, para el periodo 1980-2020 ocurre una evolución de algunos indicadores sociales de desarrollo en América Latina y el Caribe, en los que la expectativa de vida salta de 65 a 75 años, la tasa de mortalidad infantil

cae de 56 a 15 infantes por cada 1 000 nacidos vivos y el alfabetismo abarca de 85% a 91% de la población mayor de 15 años (Tabla 3). Ciudades de crecimiento explosivo; problemas habitacionales, sanitarios y de movilidad urbana; centros históricos deteriorados; desempleo, y bajos salarios estimulan la imposición de una agenda urbana para las masas populares de América Latina y el Caribe a partir de 1950. En ese periodo se fundan las bases sociales de un Estado de bienestar necesario para el desarrollo; una presión que no es originaria de

Tabla 2. Vivienda/Población urbana que vive en tugurios (%).

| País | 1990 | 1995 | 2000 | 2001 | 2005 | 2007 | 2009 | 2014 |
|----------------------------|------|------|------|------|------|------|------|------|
| América Latina y el Caribe | 33.7 | ... | 29.2 | ... | ... | ... | ... | 20.5 |
| Brasil | 36.7 | 34.1 | 31.5 | 36.6 | 29.0 | 28.0 | 26.9 | 22.3 |
| Costa Rica | ... | ... | ... | 12.8 | 10.9 | ... | ... | 5.5 |
| México | 23.1 | 21.5 | 19.9 | 19.6 | 14.4 | 14.4 | ... | 11.1 |
| Nicaragua | 89.1 | 74.5 | 60.0 | 80.9 | 45.5 | 45.5 | ... | ... |
| Panamá | ... | ... | ... | 30.8 | 23.0 | ... | ... | 25.8 |
| Perú | 66.4 | 56.3 | 46.2 | 68.1 | 36.1 | 36.1 | ... | 34.2 |

Fuente: Elaboración propia con datos de Cepal y DENU (2016a, 2016b).

Tabla 3. Evolución de algunos indicadores sociales de desarrollo en América Latina (1980-2020).

| País | Quinquenios | Expectativa de vida al nacer (años de vida) | Tasa de mortalidad infantil (de 1 000 nacidos vivos) | Tasa de alfabetismo en población mayor a 15 años (%) |
|----------------------------|-------------|---|--|--|
| América Latina y el Caribe | 1980-1985 | 65,2 | 56,8 | 85,8 |
| | 1985-1990 | 67,1 | 46,8 | 85,8 |
| | 1990-1995 | 68,9 | 38,3 | 89,7 |
| | 1995-2000 | 70,6 | 31,6 | 89,7 |
| | 2000-2005 | 72,1 | 25,1 | 91,5 |
| | 2005-2010 | 73,4 | 21,4 | 91,5 |
| | 2010-2015 | 74,7 | 17,9 | 91,5 |
| | 2015-2020 | 75,8 | 15,1 | ... |

Fuente: Elaboración propia con datos de Cepal (2013).

la burguesía volcada al crecimiento económico (Almandoz, 2008).

Las Tablas 2 y 3 definen el antagonismo desarrollo y crecimiento: bajo índice de habitabilidad urbana y evolución de indicadores sociales de desarrollo. Un mejor nivel de educación podría mitigar los riesgos para el patrimonio latinoamericano y caribeño; puntos favorables al desarrollo social no pueden ser omitidos. Hay una alteración del cuadro de vida y, además, de la educación en el continente. La Tabla 4 muestra una letárgica e insuficiente, pero real, progresión de los gastos públicos en educación, el Brasil del siglo XXI sugiere esa reflexión por las grandes inversiones de la “Era Lula”. A excepción de Panamá, los demás países

muestran un aumento de los gastos públicos en educación (menos marcados en México y Perú). La formación de la población estructura la mitigación de riesgos y daños ocasionados por eventos, lo que demanda otras políticas territoriales. “Es fundamental que la praxis de liberación parta del pueblo, se mantenga en su elemento, se movilice desde dentro y abajo su papel de actor colectivo histórico” (Dussel, 2007: 127).

La población empobrecida, en defensa de sus intereses nacionales, intenta escapar a la expoliación del sistema construyendo, desde la pobreza, economías alternativas; “una lucha por la emancipación económica y social, los enemigos están afuera —imperialismo— y al interior de cada sociedad

Tabla 4. Gasto público en educación, PIB (%) y Gasto Total de los Gobiernos (GTG) (%).

| País | | 1970 | 1980 | 1990 | 1995 | 2000 | 2004 | 2008 | 2010 | 2012 | 2013 | 2014 |
|------------|-----|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|
| Brasil | PIB | ... | ... | ... | 4.5 | 3.9 | 4.0 | 5.3 | 5.6 | 5.9 | ... | ... |
| | GTG | ... | ... | ... | ... | 11.5 | 10.4 | 14.1 | 14.6 | 15.6 | ... | ... |
| Costa Rica | PIB | ... | 7.3 | ... | 3.3 | 4.4 | 4.9 | 5.0 | 6.8 | 6.9 | 6.9 | 7.0 |
| | GTG | ... | ... | ... | ... | 18.8 | 20.4 | 20.8 | 22.9 | 23.5 | 22.8 | 23.1 |
| Cuba | PIB | ... | 8.4 | ... | ... | 7.7 | 10.3 | 14.1 | 12.8 | ... | ... | ... |
| | GTG | ... | ... | ... | ... | ... | ... | ... | ... | ... | ... | ... |
| México | PIB | ... | ... | 2.3 | 3.9 | 4.1 | 4.8 | 4.9 | 5.2 | ... | ... | ... |
| | GTG | ... | ... | ... | ... | 19.8 | 22.2 | 18.8 | 19.4 | ... | ... | ... |
| Nicaragua | PIB | 2.0 | 3.3 | ... | ... | 3.0 | ... | ... | 4.5 | ... | ... | ... |
| | GTG | ... | ... | ... | ... | 14.6 | ... | ... | 22.8 | ... | ... | ... |
| Panamá | PIB | 5.4 | 4.3 | ... | 4.8 | 5.0 | 3.8 | 3.5 | ... | ... | ... | ... |
| | GTG | ... | ... | ... | ... | 19.8 | 14.4 | 14.9 | ... | ... | ... | ... |
| Perú | PIB | ... | ... | ... | ... | 3.3 | 3.0 | 2.8 | 2.8 | 2.9 | 3.3 | 3.7 |
| | GTG | ... | ... | ... | ... | 15.3 | 15.3 | 14.5 | 13.6 | 14.4 | 15.2 | 16.2 |

Fuentes: Elaboración propia con datos de CEPAL e IEU (2015).

—clases dominantes nativas—, mancomunados para mantener y profundizar vínculos externos, preservar y ampliar privilegios internos” (Ribeiro, 2007: 464). Esa dinámica tiene por objeto la formación territorial basada en el orden político, religioso, agrario, urbano, etc., y está asociada con las formaciones psicosociales de cada país. Los riesgos para el patrimonio y la vida se conectan en la realidad y el imaginario espaciales de manera integrada;¹⁵ la percepción popular de las injusticias sociales y de las instituciones políticas sirve para el análisis y la praxis patrimonial situada.

Las Tablas 5 y 6 sintetizan la percepción popular de injusticias sociales y la realidad del empleo en la región. La percepción de injusticia en la distribución de la renta nacional es la variable más elevada en los países analizados, es el caso de 92% de la población brasileña y 82% de la peruana, la cual tampoco confía en las instituciones políticas

y del Estado. Costa Rica, Panamá y Nicaragua tienen una media de 30% de población que se victimiza dentro del cuadro político-económico nacional. La tasa de desempleo es cambiante en los países, a pesar de su significativo aumento en Brasil y Perú y de su inestabilidad en el continente, México y Panamá presentan una reducción relativa. Bohorquez (2011) considera que la mitigación de riesgos depende del ataque a las vulnerabilidades, pues la naturaleza diversa de los fenómenos que definen las amenazas dificulta actuar directamente en ellas. La percepción popular de las injusticias, la actuación de las instituciones políticas y la realidad del desempleo imprimen urgencia de movilización por una praxis patrimonial alternativa de la vida grupal en las ciudades y el campo.

Minimizar vulnerabilidades territorializadas en favor de la máxima seguridad dentro de un plan de mitigación de riesgos patrimoniales y de la vida exige más que diagnósticos cartográficos, estadísticos o empíricos, demanda mayor (in)formación popular. En América Latina y el Caribe los datos indican que existen graves vulnerabilidades: socioeconómicas (pobreza y desorganización comunitaria),

¹⁵ Imaginarios urbanos populares pueden aclarar los mecanismos políticos para concretar las intervenciones públicas espaciales más democráticas (Hiernaux, 2007; Costa y Peluso, 2016).

Tabla 5. Percepción popular de injusticias sociales y de las instituciones políticas (porcentaje de la población nacional).

| País | Percepciones | 1997 | 2006 | 2009 | 2010 | 2011 | 2015 |
|------------|--------------|------|------|------|------|------|------|
| Brasil | TV* | 38 | 34 | 41 | 26 | 32 | 49 |
| | PIDR** | 93 | 86 | 83 | 78 | 85 | 92 |
| | DIPE*** | 59 | 56 | 57 | 47 | 60 | 73 |
| Costa Rica | TV | 33 | 33 | 37 | 35 | 39 | 38 |
| | PIDR | 77 | 70 | 70 | 73 | 75 | 81 |
| | DIPE | 55 | 56 | 40 | 49 | 65 | 64 |
| México | TV | 49 | 33 | 39 | 30 | 42 | 58 |
| | PIDR | 71 | 75 | 84 | 85 | 85 | 82 |
| | DIPE | 57 | 57 | 65 | 65 | 66 | 70 |
| Nicaragua | TV | 41 | 29 | 32 | 29 | 31 | 31 |
| | PIDR | 63 | 70 | 81 | 74 | 73 | 58 |
| | DIPE | 54 | 74 | 76 | 73 | 65 | 57 |
| Panamá | TV | 28 | 18 | 29 | 19 | 19 | 33 |
| | PIDR | 79 | 82 | 73 | 67 | 66 | 62 |
| | DIPE | 60 | 63 | 56 | 57 | 56 | 63 |
| Perú | TV | 43 | 35 | 38 | 29 | 41 | 52 |
| | PIDR | 86 | 91 | 89 | 86 | 86 | 82 |
| | DIPE | 72 | 76 | 80 | 81 | 77 | 74 |

* TV: tasa de victimización en el contexto nacional (funcionamiento del Estado de derecho).

** PIDR: percepción de injusticia en la distribución de la renta nacional.

*** DIPE: desconfianza en las instituciones políticas y el Estado.

Fuentes: Elaboración propia con datos de Cepal (2016b) y Cepal y Corporación Latinobarómetro (2016).

Tabla 6. Tasa de desempleo abierto urbano para ambos sexos, en mayores de 15 años.

| País | 1990 | 1994 | 1997 | 1999 | 2002 | 2005 | 2008 | 2010 | 2011 | 2012 | 2016* |
|----------------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|-------|
| América Latina | 5.6 | 7.2 | 8.4 | 10.6 | 10.4 | 9.4 | 7.5 | 8.3 | ... | 6.6 | ... |
| Brasil | 4.5 | 7.4 | 8.0 | 11.4 | 10.4 | 10.7 | 8.0 | ... | 7.4 | 6.7 | 11.2 |
| Costa Rica | 5.3 | 4.2 | 5.8 | 6.1 | 6.8 | 6.9 | 4.8 | 7.1 | 7.7 | 7.8 | 9.5 |
| México | 3.3 | 4.5 | 3.2 | 2.4 | 3.4 | 4.1 | 4.8 | 6.3 | ... | 4.7 | 4.0 |
| Nicaragua | ... | ... | ... | ... | ... | 5.9 | ... | ... | ... | ... | ... |
| Panamá | ... | 15.8 | 15.4 | 13.6 | 16.5 | 12.1 | 6.5 | 7.7 | 5.4 | ... | ... |
| Perú | ... | ... | 10.6 | 7.3 | 7.2 | ... | 5.9 | 5.0 | 4.8 | 4.4 | 7.1 |

* Mayo de 2016. Agencia Trading Economics.

Fuente: Elaboración propia con datos de Cepal (2016c).

político-institucionales (centralización del poder y obsolescencia de instituciones), cultural-educativas (estigmas y estereotipos conductores de comportamientos), ecológico-ideológicas (concepción y vivencia en el territorio) y técnico-informacionales (sectorización excluyente de tecnologías e información). Wilches-Chaux (1993) y Lavell (1993) caracterizaron esa síntesis como vulnerabilidad global y trataron riesgos físicos relacionados con la vulnerabilidad humana, cuyo origen deriva de la crisis del desarrollo y la política de estar en la Tierra.¹⁶

Los riesgos físicos y eventos trágicos tienden a repetirse en los mismos territorios. Por ello, es necesario “cambiar la escala: el territorio ya no es automáticamente el del riesgo (se pueden sentir las consecuencias de una inundación sin necesariamente tener los pies en el agua)” (Veyret y Reghezza, 2006: 14). La Tabla 7 enumera los desastres geofísicos y climatológicos para toda América Latina y el Caribe. Terremotos, tormentas e inundaciones figuran como los desastres de mayor impacto (en cuanto a afectados y pérdidas humanas). Los mayores desastres en Brasil ocurren por inundaciones y sequías; en Costa Rica, por inundaciones; en Cuba, por tormentas; en México, por terremotos, tormentas, temperaturas extremas e inundaciones; en Nicaragua, por terremotos, tormentas y temperaturas extremas; en Panamá, por inundaciones, y en Perú, por terremotos, inundaciones y temperaturas extremas. Este cuadro genérico sugiere el énfasis que debe darse a cierto tipo de eventos por país, a fin de formular políticas públicas de salvaguarda de la vida y el patrimonio de cada pueblo.

La sociedad no puede ser una víctima pasiva que se conforme con reparar las consecuencias del impacto de procesos físicos en vez de gestionar las crisis (Veyret y Reghezza, 2006). Los problemas de urbanización presentados, originarios de riesgos, aumentan la exposición y agravan los peligros, lo que refuerza el protagonismo de los sujetos situados para la mitigación de daños.

La Tabla 7 es un instrumento de reflexión genérica y no de precisión numérica, pues presenta lagunas de información por año o localidad; los datos son del periodo 1990-2015. Las políticas públicas espaciales de preservación del patrimonio con respecto a la frecuencia de esos riesgos y la formación popular mitigarían en Brasil los impactos catastróficos de inundaciones en ciudades-patrimonio como Goiás, Goiás, y São Luiz do Paraitinga, São Paulo, o de deslizamientos en Ouro Preto, Minas Gerais. En el caso de Epecuén, Argentina, una estancia turística para la salud, se convirtió en una ciudad fantasma tras una destructora inundación en 1985. Muchos podrían ser los ejemplos.

En el continente, el mayor número de muertos y afectados por desastres se da por terremotos, tormentas e inundaciones, específicamente, en México, Nicaragua y Perú. La paradoja utópica se refiere a la preservación patrimonial y de la vida en el devenir contingente del riesgo. Las conexiones necesarias para la mitigación de daños involucran políticas que reduzcan vulnerabilidades populares y que prevengan el impacto de los diversos eventos (trágicos o no). No hay discusión o práctica honesta de mitigación de riesgos si no se atacan, en conjunto, la ideología del progreso y sus consecuencias (en forma de molestias o vulnerabilidades sociales)¹⁷ y las intencionalidades políticas de los riesgos. “Es esencial calificar el nivel de riesgo socialmente aceptable, suponer su severidad, las condiciones económicas de cada comunidad, las pérdidas a las que el grupo está sujeto y su capacidad política de intervención” (Bohorquez, 2011: 153).

A pesar de las variables de urbanización, riesgos y vulnerabilidades en América Latina y el Caribe, el ordenamiento territorial se hace por conexiones prácticas convergentes y divergentes. La urbanización resultante de la colonialidad y la construcción política del riesgo se enfrentan a acciones en defensa de la vida en los espacios. La Tabla 8 analiza la evolución de áreas terrestres y marinas protegidas en la región. Entre 1990 y 2014 se triplicaron las

¹⁶ La razón instrumental subordinada al proceso social para dominar a la sociedad y a la naturaleza es el criterio de este desarrollo (Horkheimer, 2015). El concepto es operado como abreviatura racional de esa dominación.

¹⁷ El progreso y el esclarecimiento científico que obliteraron la individualidad prometen una nueva era de individualidad, con una forma de existencia menos ideológica y más humana (Horkheimer, 2015)

Tabla 7. Ocurrencia e impactos de eventos naturales extremos y desastres de naturaleza geofísica y climatológica.

| País | Indicador | Desastres geofísicos | | | | | Desastres Climatológicos | | | | | | |
|----------------------------|-----------|----------------------|---------------|-------------|--------------|----------------|--------------------------|------------|-----------|--|--|--|--|
| | | Terremotos | Erupciones v. | Tormentas | Inundaciones | Deslizamientos | Temp. Extrema | Sequías | Incendios | | | | |
| América Latina y el Caribe | Eventos | 102 | 55 | 256 | 545 | 90 | 48 | 74 | 37 | | | | |
| | Afectados | 51 004 438 | 2 202 139 | 30 011 755 | 39 664 316 | 627 090 | 5 698 326 | 63 005 358 | 167 521 | | | | |
| | Muertos | 227 710* | 92 | 111 377 | 46 441 | 3 566 | 3 285 | 75 | 163 | | | | |
| Brasil | Eventos | 1 | 0 | 10 | 78 | 13 | 4 | 10 | 3 | | | | |
| | Afectados | 286 | 0 | 185 345 | 7 486 858 | 159 444 | 0 | 43 062 000 | 12 000 | | | | |
| | Muertos | 1 | 0 | 33 | 2 833***** | 540 | 39 | 0***** | 1 | | | | |
| Costa Rica | Eventos | 10 | 3 | 8 | 23 | 1 | 0 | 3 | 1 | | | | |
| | Afectados | 155 213** | 18 900 | 796 836 | 609 040 | 200 | 0 | 0 | 1 200 | | | | |
| | Muertos | 94 | 0 | 67 | 108 | 7 | 0 | 0 | 0 | | | | |
| Cuba | Eventos | 1 | 0 | 23 | 18 | 0 | 0 | 5 | 1 | | | | |
| | Afectados | 5 689 | 0 | 10 883 110 | 788 775 | 0 | 0 | 920 000 | 0 | | | | |
| | Muertos | 0 | 0 | 71 | 74 | 0 | 0 | 0 | 0 | | | | |
| México | Eventos | 16*** | 7 | 76 | 42 | 9 | 14 | 5 | 3 | | | | |
| | Afectados | 502 430 | 118 518 | 7 135 797 | 4 379 674 | 320 | 136 000 | 2 565 000 | 0 | | | | |
| | Muertos | 149**** | 20 | 1326 | 1 719 | 164 | 274 | 0 | 50 | | | | |
| Nicaragua | Eventos | 5 | 4 | 17 | 16 | 1 | 0 | 5 | 3 | | | | |
| | Afectados | 26 175 | 317 770 | 1 292 179 | 604 257 | 5 769 | 0 | 1 013 000 | 16 000 | | | | |
| | Muertos | 186***** | 1 | 36 789***** | 163 | 29 | 0 | 0 | 0 | | | | |
| Panamá | Eventos | 4 | 0 | 2 | 29 | 0 | 0 | 2 | 1 | | | | |
| | Afectados | 21 511 | 0 | 7 550 | 165 128 | 0 | 0 | 0 | 1 436 | | | | |
| | Muertos | 32 | 0 | 15 | 110 | 0 | 0 | 0 | 0 | | | | |

Tabla 7. Continúa.

| País | Indicador | Desastres geofísicos | | | | Desastres Climatológicos | | | | | |
|------|-----------|----------------------|---------------|-----------|--------------|--------------------------|---------------|-----------|-----------|--|--|
| | | Terremotos | Erupciones v. | Tormentas | Inundaciones | Deslizamientos | Temp. Extrema | Sequías | Incendios | | |
| Perú | Eventos | 18 | 3 | 3 | 36 | 15 | 11 | 5 | 1 | | |
| | Afectados | 1 262 820***** | 8 040 | 667 418 | 3 309 092 | 36 402 | 5 389 920 | 3 321 500 | 1 000 | | |
| | Muertos | 1 050 | 0 | 593 | 812 | 715 | 2 003***** | 0 | 0 | | |

* Solamente el terremoto de 2010 en Haití mató a 222 000 personas.

** 1990, 1991 y 2009 concentran los eventos que afectaron al mayor número de personas en Costa Rica.

*** 1995, 1999, 2003, 2010 y 2012 fueron años de ocurrencia de los eventos más trágicos en México. Cabe recordar el terremoto de 1985, que dejó cerca de 10 000 muertos.

**** A ese número deben ser sumados cerca de 450 muertos por los dos terremotos de septiembre de 2017 en México, la mayoría en Oaxaca, Morelos y Ciudad de México.

***** El terremoto de 1992 fue el que causó mayores daños y muertes en Nicaragua.

***** 2001 y 2007 son los años de ocurrencia de los terremotos más violentos en Perú para el periodo señalado.

***** La tormenta de 1998 fue la mayor responsable del incremento en el número de muertos del periodo en Nicaragua.

***** Las lluvias e inundaciones en 2011 en Río de Janeiro incrementaron el número de muertes por ese evento (cerca de 1 200).

***** Comparativamente, los datos que Cepal trabaja en toda América Latina arrojan que Perú es el país más afectado del continente por las temperaturas extremas.

***** A pesar del registro alarmante de afectados por la sequía en Brasil, no hay datos del número de muertos.

Fuente: Elaboración propia con datos de Cepal (2016a).

Tabla 8. Proporción de áreas terrestres y marinas protegidas (evolución en los periodos indicados/sobre la extensión terrestre total del país [%])

| País | 1990 | 2000 | 2014 |
|----------------------------|------|------|------|
| América Latina y el Caribe | 4.9 | 8.0 | 13.3 |
| Brasil | 4.7 | 10.2 | 20.4 |
| Costa Rica | 2.2 | 2.8 | 3.1 |
| Cuba | 1.4 | 1.4 | 5.0 |
| México | 1.0 | 3.6 | ... |
| Nicaragua | 7.0 | 18.7 | 22.0 |
| Panamá | 4.1 | 4.4 | 5.2 |
| Perú | 3.0 | 4.6 | 19.4 |

Fuente: Elaboración propia con datos de Cepal (2017).

áreas de protección ambiental. Brasil y Cuba las cuadruplicaron, y los demás países las duplicaron. La Tabla 9 resalta la importancia del turismo receptivo y emisor en términos de gastos, entradas y salidas en el periodo 2010-2015. México es el mayor receptor de turistas y entrada de divisas, con un aumento significativo en los últimos cinco años. Panamá y Perú también tuvieron un aumento relevante de entrada de turistas en el periodo. Brasil se configura como el mayor emisor de turistas.

Los desastres no son eventos aislados, sino que son un continuo de manifestaciones extremas de contextos espaciales cotidianos; la tragedia demarca la situación límite entre la fragilidad y la resistencia del sistema social (Lavell, 1993). Entonces ¿el aumento de las áreas protegidas y el turismo podrían significar resistencia social dentro de la destrucción política de la naturaleza?

Tabla 9. Turismo receptivo y turismo emisor (gastos/país/año).

| País | Percepciones | 2010 | 2011 | 2012 | 2013 | 2014 | 2015 |
|------------|--------------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|
| Brasil | TEG* | 19 338 | 24 608 | 26 008 | 29 286 | 29 998 | 20 356 |
| | TES** | 6 498 | 7 805 | 8 466 | 8 666 | ... | ... |
| | TRG*** | 5 963 | 6 370 | 6 623 | 6 784 | 7 405 | 6 254 |
| | TRC**** | 5 161 | 5 433 | 5 677 | 5 813 | ... | ... |
| Costa Rica | TEG | 533 | 620 | 647 | 648 | 594 | 686 |
| | TES | 662 | 717 | 773 | 790 | ... | ... |
| | TRG | 2 179 | 2 646 | 2 773 | 3 029 | 3 150 | 3 360 |
| | TRC | 2 495 | 2 526 | 2 590 | 2 641 | 2 760 | 2 883 |
| Cuba | TEG | ... | ... | ... | ... | ... | ... |
| | TES | 251 | 253 | 213 | 287 | ... | ... |
| | TRG | 2 218 | 2 503 | 2 613 | 2 608 | 2 546 | 2 819 |
| | TRC | 2 532 | 2 716 | 2 839 | 2 853 | 3 003 | 3 525 |
| México | TEG | 9 001 | 9 704 | 10 735 | 11 970 | 12 556 | 12 669 |
| | TES | 14 334 | 14 799 | 15 580 | 15 911 | 18 260 | 19 603 |
| | TRG | 9 001 | 12 458 | 13 320 | 14 311 | 16 607 | 18 451 |
| | TRC | 23 289 | 23 403 | 23 402 | 24 150 | 29 345 | 32 093 |
| Nicaragua | TEG | 329 | 240 | 241 | 277 | 361 | 273 |
| | TES | 908 | 912 | 979 | 994 | ... | ... |
| | TRG | 309 | 378 | 422 | 417 | ... | ... |
| | TRC | 1071 | 1122 | 1 233 | 1 273 | 1 390 | ... |

Tabla 9. Continúa.

| País | Percepciones | 2010 | 2011 | 2012 | 2013 | 2014 | 2015 |
|--------|--------------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| Panamá | TEG | 575 | 679 | 591 | 1 046 | 1 107 | 1 023 |
| | TES | 392 | 414 | 447 | 619 | ... | ... |
| | TRG | 2 621 | 3 630 | 4 534 | 5 379 | 5 750 | 6 007 |
| | TRC | 1 726 | 2 004 | 2 086 | 2 202 | 2 305 | 2 553 |
| Perú | TEG | 1 648 | 1 768 | 1 900 | 2 114 | 2 113 | 2 351 |
| | TES | 2 058 | 2 132 | 2 296 | 2 364 | ... | ... |
| | TRG | 2 475 | 2 814 | 3 074 | 3 925 | 3 831 | 4 151 |
| | TRC | 2 948 | 3 299 | 3 642 | 4 010 | 4 062 | ... |

* TEG: turismo emisor - gastos (x 1 000 dólares).

** TES: turismo emisor - salidas (x 1 000 personas).

*** TRG: turismo receptivo - gastos (x 1 000 dólares).

**** TRC: turismo receptivo - llegadas (x 1 000 personas).

Fuente: Elaboración propia con datos de Cepal y OMT (2015). Para México, la información fue tomada de Sector (2016).

La dependencia total de la actividad turística es un factor de riesgo por la inestabilidad que representa desde el punto de vista económico, social y ambiental (Valdivieso y Coll-Hurtado, 2010). Sin embargo, identificar los principales riesgos y potenciales de la preservación patrimonial puede inducir estrategias políticas y de resistencia popular situadas, incluso desde el turismo. La investigación empírica revela tales elementos en América Latina y el Caribe, y refuerza la visión conceptual relativa al lugar de patrimonio-territorial y a los territorios de excepción, los cuales se analizan a continuación.

RIESGOS (*R*) Y POTENCIALES DE PRESERVACIÓN (*Pp*) EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

¿Cómo enfrentar riesgos estructurales y activar potenciales de preservación en América Latina y el Caribe en un entorno sociodemográfico de 600 millones de habitantes, de los cuales 180 millones son pobres y 80 millones viven en la miseria, todos ellos residiendo en territorios de excepción?

A pesar de la pluralidad de peligros para el Patrimonio de la Humanidad, el cuadro-síntesis de (*R*) y (*Pp*) en América Latina y el Caribe (resultado inédito

de trabajo de campo en cinco países y siete sitios) muestra caminos para políticas de gestión de riesgos por la identificación de variables analíticas favorables a conexiones territoriales afectivas entre bienes instituidos y no instituidos. La Tabla 10 (cuadro-síntesis) está estructurada en columnas laterales izquierda y derecha, con *R* y *Pp* identificados en cada sitio estudiado. Los colores resaltan el grado de evidencia de *R*; los números, el grado de activación de *Pp*. Las variables fueron creadas conforme avanzó el trabajo de campo, pues la realidad empírica reveló, gradualmente, elementos primordiales de análisis sobre riesgos patrimoniales en América Latina y el Caribe.

Metodológicamente, el enfoque de cada sitio patrimonial se dio por los siguientes procedimientos: 1) observación empírica asistemática;¹⁸ 2) entrevistas semiestructuradas;¹⁹ 3) entrevistas

¹⁸ Observación directa del sitio patrimonial: registro fotográfico y en diario de campo para identificar variables analíticas de *R* y *Pp* al Patrimonio Mundial. Los itinerarios involucraron el sitio declarado y sitios patrimoniales cercanos o distantes con posibilidad de ser conectados, territorial y afectivamente.

¹⁹ Información verbal de residentes, agentes públicos de los sitios y turistas grabadas, transcritas y utilizadas.

Tabla 10. Cuadro-síntesis de Riesgos (R) y Potenciales de preservación (Pp) en América Latina y el Caribe.

| RIESGO (R) | POTENCIAL DE PRESERVACIÓN (Pp) | | | | | | |
|--|--------------------------------|------------------------------|------------------------------|--------------------------|------------------|-------------------|--------------------|
| | Lima (PE) | Cusco (PE) | Guadalajara (MX) | Guanajuato (MX) | Camagüey (CU) | Portobelo (PA) | Ouro Preto (BR) |
| Turismo | (2) | (1) | (2) | (1) | (2) | (2) | (-2) |
| Comercio | (-2) | (-1) | (-1) | (-1) | (2) | (-2) | (-1) |
| Estigma espacial | (2) | (1) | (2) | (1) | (2) | (-2) | (1) |
| Tugurización | (0) | (1) | (2) | (-2) | (1) | (2) | (1) |
| Catástrofes, desastres, accidentes | (0) | (1) | (2) | (-1) | (0) | (-2) | (-2) |
| Desarrollo de infraestructura | (-2) | (-1) | (1) | (-1) | (2) | (-2) | (1) |
| Problemas de propiedad (afectivos, jurídicos, gestión) | (-1) | (1) | (1) | (-2) | (2) | (0) | (2) |
| LEYENDA | | | | | | | |
| No evidente** (R) | Evidente e incipiente (R) | Evidente y progresivo (R) | Evidentemente elevado (R) | [Pp activo o en riesgo]* | | | |

* Esta gradación, que va de (-2) (riesgo efectivo al potencial de preservación) a (2) (potencial de preservación claramente activo), se entiende en la experiencia de campo. El valor (-2) sugiere un mayor riesgo para el potencial de preservación identificado por negligencia clara. El valor (-1) refiere a un riesgo relativo. En los valores (1) y (2) se señala, respectivamente, activación parcial y total del potencial de preservación. Por último, el valor (0) revela que no se identificó durante el trabajo de campo realizado (por no existir, por no tener relación con la tipología de patrimonio o por no ser encontrado durante la verificación).

** La evidencia se refiere a la forma de percepción, verificación, identificación (o no) y análisis en la búsqueda de campo.

Fuente: Elaboración propia a partir del levantamiento y síntesis de investigación de campo (Perú, México, Cuba, Panamá y Brasil).

narrativas;²⁰ y 4) elaboración del cuadro-síntesis de *R* y *Pp* en América Latina y el Caribe con los datos de los procedimientos anteriores.²¹

La lectura del cuadro-síntesis muestra que la condición de *R* siempre está acompañada de *Pp* más o menos activados, por lo que es posible que diferentes políticas espaciales mitiguen *R* por la activación de *Pp*.²² Fue verificado que:²³

- 1) Por un lado, el turismo configura un *R* elevado en Cusco debido a prácticas masificadas y banalizadoras del territorio y de las tradiciones (Figura 1), además de favorecer intervenciones urbanas y de modelo globalizado inductor de gentrificación puntual, sobre todo con capital internacional. En ese sitio se agrava el *R* turístico por la proyección internacional y atractivo de Machu Picchu, pues para llegar a él obligatoriamente se debe pasar por Cusco. El turismo como *R* ya es una evidencia progresiva en Guanajuato y Ouro Preto, debido a usos masivos, abusivos e irregulares del territorio y los bienes, lo que ocurre, por ejemplo, en el contexto de festivales como Las Tunas y la proliferación de “antros” en Guana-



Figura 1. Templo de la Compañía de Jesús, Cusco, Perú. Iglesia-museo y tienda de artesanía globalizada en la antigua capilla lateral derecha. Fuente: Acervo propio (2016).

juato, y del carnaval en Ouro Preto. Por otro lado, el análisis ayuda a negar el radicalismo de científicos que descalifican el potencial del turismo en favor de la preservación. En la cubana Camagüey el fenómeno turístico comienza a generar transformaciones en el uso de suelo urbano, sin pervertir el sentido memorial de sus bienes; la resistencia está en la apropiación popular del centro. Al no ser la actividad dinamizadora de la economía urbana, esa práctica no se evidencia como *R* en Lima, Guadalajara y Portobelo, pero podría ser una fuente de divisas, especialmente para el sitio panameño, que se encuentra en un serio proceso de deterioro, lo que lo llevó a la Lista de Patrimonio Mundial en Peligro de la Unesco, en 2012. El desafío utópico está en la operación y generalización del turismo como *Pp* (el caso de Camagüey) y no como *R* (el caso de Cusco), lo cual demanda la adopción de políticas puntuales en cuanto al uso y apropiación colectiva del territorio. Para ello, es necesario rescatar, en cada individuo, la libertad interior que lleva a cabo el sujeto como proyecto o la propia libertad (Sartre, 2002), tener el patrimonio como potenciador y posibilidad de otra vida.

- 2) En Lima, el comercio local-regional violenta la forma y el contenido de los bienes patrimoniales, pues es realizado por usos y apropiación desregulada del territorio y los bienes inmuebles, así como exceso de carga y desviación del

²⁰ Se planteó a los sujetos una pregunta guía de la narrativa para entender experiencias y percepción de *R* y *Pp*.

²¹ Después de cada día de campo, se llevaban a cabo la transcripción de entrevistas, la identificación de las fotografías y la sistematización de las informaciones de campo. El periodo dedicado a cada sitio varió de 2 a 5 semanas para el levantamiento de variables *R* y *Pp*. El orden de los sitios en el cuadro corresponde a la secuencia realizada en campo (a excepción de Ouro Preto, donde se trabajó en dos periodos: noviembre de 2016 y mayo de 2017).

²² En ese panorama, gana fuerza el papel del lugar y de los sujetos situados en la redefinición de los destinos existenciales comunitarios. “Una reafirmación del lugar, el no-capitalismo, y la cultura local opuestos al dominio del espacio, el capital y la modernidad, debe resultar en teorías que hagan viables las posibilidades para reconcebir y reconstruir el mundo desde una perspectiva de prácticas basadas-en-el-lugar” (Escobar, 2003: 115).

²³ Debido al límite de espacio en el artículo, no fue posible profundizar en el análisis de cada caso, más que para apuntar los principales problemas de riesgos, vulnerabilidades y potenciales de preservación en los sitios latinos. La futura publicación del libro *El alma del territorio en América Latina y el Caribe* avanzará en ese análisis.

sentido memorial patrimonial, además de utilizar materiales incompatibles con la estructura original y estilo arquitectónico. También ha establecido un comercio mayorista y minorista que se intensifica desde la Plaza de Armas hasta los bordes del sitio declarado. Ese comercio deriva en la destrucción de bienes culturales para la construcción de nuevos edificios y estacionamientos o “playas” (Figura 2). El comercio muestra una evidencia progresiva de *R* para Cusco (turístico), Guanajuato (turístico y local) y Ouro Preto (turístico y local). Al sustituir viviendas, el comercio local, como en Guadalajara, comienza a desvirtuar material y simbólicamente el centro tradicional.²⁴ En Camagüey, el comercio turístico inicia la apropiación del centro tradicional y demanda cuidados especiales en la gestión de este territorio que aún es popular.²⁵ Si es imposible imaginar una ciudadanía concreta que prescindiera del componente territorial (Santos 2007), las conexiones territoriales afectivas llevan a la concientización de la apropiación y usos del patrimonio como fuente de ciudadanía para mitigar daños y mantener la vida. El método demanda comprender las contradicciones de la totalización de la ciudad y las variables de



Figura 2. Jiron Junín, Lima, Perú. Patrimonio transformado en “playa” (estacionamiento); aún se preserva la fachada. Este tipo de destrucción está presente en los sitios analizados y en muchos países de América Latina y el Caribe. Fuente: Acervo propio (2016).

²⁴ Cabrales (2015) es referencia en lo referente a las transformaciones del paisaje y la arquitectura de Guadalajara.

²⁵ Chaos Yeras (2018) es referencia en los estudios urbanos sobre Camagüey.

la naturaleza del fenómeno urbano (Scarlatto y Costa, 2017).

- 3) El caso de Lima es emblemático de un estigma espacial que, de elevado *R*, se convierte en progresivo por el imaginario producido desde ideas preconcebidas, que repele y aleja del área patrimonial vista como violenta, popular (de manera peyorativa) o de precariedades imaginadas por la población. En los últimos años, la actuación pública-privada en puntos estratégicos del centro tradicional ha favorecido un cambio de ese imaginario. De los sitios patrimoniales analizados, el estigma espacial ocurre solamente en Lima.

El comercio informal, sin proyecto, es el principal daño del patrimonio, seguido de conflicto de usos; debería haber más viviendas en el centro; en Barrio Alto ha habido un proyecto para viviendas, pero no funcionó debido a la violencia y el estigma preconcebido con dicha área. (Entrevista concedida por un funcionario del Ministerio de Cultura de Perú, en noviembre de 2016)

Paradójicamente, el centro de Lima como espacio estigmatizado evoluciona a un territorio de excepción, pues se cuestiona su situación de locus formal e informal de memoria y cultura individuales y colectivas. El estigma espacial disminuye la capacidad de identificación colectiva, de interacción y de acción popular en defensa de la vida situada (Husseini y Costa, 2017).

- 4) La turgurización tiene relación con la forma de turismo, comercio y vivienda establecida en el sitio. Ocurre cuando varias unidades de vivienda (y/o comercios) se concentran en un único inmueble, lo cual genera deficiencia en la atención de servicios básicos y pone en peligro la manutención del bien y la calidad de vida y del uso (derivado también del exceso de viviendas para estudiantes en centros históricos de ciudades universitarias, como Ouro Preto y Guanajuato). La turgurización por comercio y vivienda es destructora en Lima y se vuelve progresiva en Cusco, Guanajuato

y Camagüey, con variaciones en el grado de deterioro (Figura 3).

El comercio y la turgurización están insertas en un cuadro en el cual el 82% de los inmuebles del centro de Camagüey son de uso habitacional, por lo que no se aconseja retirar a las personas de sus casas, pues generaría conflictos y degradaría aún más los bienes; los bienes son divididos frecuentemente; el Estado autoriza la disponibilidad de inmuebles para familias necesitadas por medio de un plan nacional, lo que ocurre también en La Habana [...] las personas quieren vivir en el centro histórico, les gusta el lugar; lo que debe ser revisado es el hecho de que el crecimiento del núcleo familiar destruye edificios en la ciudad. (Entrevista concedida por un académico de la Universidad de Camagüey, abril de 2017.)

La turgurización tanto comercial como residencial son los dos *R* más graves para el patrimonio latinoamericano y caribeño, pues destruyen material y simbólicamente los edificios y los sitios en conjunto.

- 5) Catástrofes, desastres y accidentes engloban eventos geofísicos y climatológicos trágicos derivados de la mezcla de naturaleza, políticas territoriales y prácticas populares (incluye accidentes de tráfico, incendios y ocupación desordenada agravados por aquellos fenómenos provenientes del movimiento de la Tierra,



Figura 3. Turgurización comercial turística en Guanajuato. Cada puerta del bien patrimonial está destinada a un negocio, lo que produce innumerables comercios en un único inmueble. Fuente: Acervo propio (2017).

que inciden en el clima y el relieve). La Tabla 7 señaló los eventos trágicos por cada país analizado. En especial, Ouro Preto y Camagüey han enfrentado severos desastres climatológicos, con mayor incidencia en verano. Las intensas lluvias de enero ocasionan deslizamientos que conducen a muertes y pérdida de bienes patrimoniales en Ouro Preto, debido a la densa ocupación popular de sus muchas laderas; Camagüey sufre inundaciones frecuentes por el río Hatibonico y huracanes tropicales, como Flora (1963), Ike (2008) e Irma (2017), con muertos y daños en el centro histórico.

La naturaleza genera riesgos para los bienes patrimoniales, pues los ríos Tinima y Hatibonico se desbordan en la periferia y el centro, cada verano. También hay incendios en locales comerciales que almacenan materiales inflamables. En Camagüey no hay una política seria de reducción de impactos a los bienes por esos riesgos; las personas viven en donde los ríos pasan y son impactados por las lluvias y las crecidas. (Entrevista concedida por un académico de la Universidad de Camagüey, abril de 2017).

Lima y Cusco también enfrentan daños materiales y muertos por sismos a lo largo de los años: Lima registra desastres que afectaron profundamente la ciudad Antigua en 1586, 1687 y 1746; en Cusco el agravante son las serias lluvias torrenciales e inundaciones que suceden tras largos periodos de estiaje. En la Zona Metropolitana de Guadalajara y en Guanajuato hay registros de graves inundaciones y microsismos debidos a las fallas geológicas que bordean el Pacífico. Guanajuato ha pasado por 15 inundaciones trágicas hasta el siglo XIX y cuatro en los siglos XX y XXI (1902, 1905, 1911 y 2007). Todos los sitios analizados presentan pérdidas de bienes y vidas por incendios (ya sea por problemas de administración o crímenes). Para Ríos (2010: 41),

la transformación técnica destinadas a fines urbanos está asentada (más aún a partir del avance del modo de producción capitalista)

sobre relaciones socioeconómicas y políticas claramente asimétricas, que terminan, a menudo, reproduciendo desigualdades espaciales, las que también se expresan en términos de riesgo de desastre.

- 6) Existe una superposición de las variables de R relacionadas con el desarrollo e infraestructura y problemas de propiedad para todos los sitios analizados. El primer término se refiere a la implantación de equipamiento de renovación urbana (vías, puentes, viaductos, electrificación, comunicación, circulación, etc.), desfase entre modernización tecnológica y demandas patrimoniales y sociales del presente que producen un fachadismo en detrimento de la manutención integral del bien y del conjunto urbano y usos desproporcionados. El segundo se relaciona con el abandono del inmueble por parte de los propietarios, desconocimiento de derechos y deberes de uso y apropiación de la tierra, inoperancia de la legislación sobre propiedad y preservación patrimonial, difusión deficiente de los sentidos históricos, memoriales y culturales del patrimonio declarado (y del no declarado). Portobelo, Lima y Cusco congregan, paradójicamente, dos dimensiones de abandono: una causada por la ideología del desarrollo nacional panameño, que le da poca importancia al valor histórico y al potencial de generación de renta de las fortificaciones del Caribe, cuando la dimensión patrimonial y de la economía nacional se concentra en la Ciudad de Panamá (el Casco Antiguo y Panamá Viejo);²⁶ la otra se refiere al abandono de las casonas y la apropiación popular irregular de los inmuebles en franco proceso de deterioro (en Lima) o el apoderamiento destructivo por parte del turismo (en Cusco). Guadalajara incorpora la marca del crecimiento económico e inversiones en infraestructura en el área declarada, por un lado, la construcción de la Línea 3 del Metro (Figura 4), que cruza el centro histórico, generó daños para más de 300



Figura 4. Construcción de la línea subterránea del Tren Ligerero de Guadalajara, en el Centro Histórico, calle 16 de septiembre, con centenas de inmuebles históricos dañados. Acervo propio (2017).

inmuebles; por otro lado, su infraestructura utilizó tecnologías favorables para la preservación, como es el caso de estacionamientos públicos subterráneos en el Centro Histórico (una estrategia de mitigación originada en la década de 1980). Las demandas de movilidad urbana generan R y Pp . La estrategia tomada en Lima, Cusco y Guanajuato (sustituir casonas por playas) representa un riesgo, mientras que en Guadalajara se estimulan Pp . El desarrollo, la infraestructura y la propiedad constituyen una tríada generadora de R , pero pueden favorecer Pp en América Latina y el Caribe al depender de las intenciones generadas en y por el territorio. Si la razón, en su sentido de *logos* o *ratio* fue siempre referida al sujeto, a su facultad de pensar (Horkheimer, 2015), las ideas y prácticas del desarrollo se pueden configurar para mitigar R .

- 7) Enaltecer el espacio público activado como Pp significa entender la realización de la vida social cotidiana en el sitio patrimonial y el entorno; plazas, calles, atrios (apropiados, usados como Pp), etc., son fundamentales para operar la conexión territorial afectiva de los bienes por la población local y/o turistas. A diferencia de lo que ocurre en buena parte de las ciudades brasileñas, en las que el espacio público es oprimido por el Estado y mal apropiado por la población (como en el caso de Ouro Preto), en el resto de América Latina y el Caribe son considerables los sitios patrimoniales en

²⁶ Véase la tesis doctoral de Adames (2016) acerca de intervenciones urbanísticas en Casco Antiguo de Ciudad de Panamá.

los que el espacio público está consagrado a resistencias políticas, económicas y culturales (Figura 5). Muchos centros históricos son lugares alcanzables incluso para la población de baja renta, especialmente las plazas-palco de debate político, expresión artística y sobrevivencia económica, con contradicciones implícitas en cada caso (lo que fue verificado en Lima, Cusco, Guanajuato, Guadalajara y Camagüey). La conexión espacio público-patrimonio urbano puede favorecer la mitigación de *R*, cuando el comercio y el turismo fueron desarrollados dentro de una ideología que aprehende el territorio en una constitución objetiva y subjetiva de la vida colectiva urbana y no como recurso de clase. Activar el espacio público como *Pp*, además de mitigar *R* para el patrimonio, significa hacer cultura y política por la apropiación incondicional de la ciudad. Además, la interacción espacio público activado, patrimonio y monumentos potencializa el imaginario y la práctica de la movilización social y el derecho a la ciudad por la apropiación efectiva del espacio.

- 8) Al contrario de la turgurización, el uso residencial representa *Pp* cuando favorece la apropiación duradera y los vínculos de vivencias en el sitio patrimonial y el entorno inmediato. Con excepción de Camagüey, en donde la política de propiedad de los inmuebles restringe la privatización y lleva a la población a ocupar como viviendas inmuebles propiedad del Estado



Figura 5. Presentación de artistas del Teatro Popular en Plaza San Francisco, Cusco. Multitud cusqueña rivaliza con el lugar turístico global, lo cual activa el espacio público. Acervo propio (2016).

(de hecho es colectiva), todos los sitios de los países analizados ven ese *Pp* (uso residencial) en *R* por motivos como turgurización, explotación masiva turística y comercial, estigma espacial y deterioro de los inmuebles, con las especificidades derivadas de cada política habitacional local. El uso residencial regular en sitios patrimoniales favorece la permanencia de generaciones y tradiciones materiales e inmateriales que, no obstante, contribuyen a la mitigación de *R*. Más que residir, las generaciones sucesivas que habitan el patrimonio reconocen su historia y memoria desde una conciencia espacial afectiva fortalecida por tradiciones locales. América Latina y el Caribe poseen centenas de casos de sitios preservados por acciones populares conscientes y vinculantes con cultura, memoria, religiosidad y economía en las cuales creencias, ritos y formación individual y grupal, como necesidades tradicionales, favorecen la permanencia de familias (por generaciones) en aglomeraciones tradicionales. Es el caso de São João del-Rei, en Minas Gerais, Brasil, y de Anta Antigua, en Cusco, Perú.

- 9) Acceso, movilidad y movilización son una tríada que, al activarse, representa un significativo *Pp* por aportar facilidad de tránsito, promoción y apropiación del patrimonio declarado (y no declarado); involucra la lucha popular por la proximidad material y simbólica a sitios exclusivos, aislados o en conjunto. El análisis realizado en los siete bienes contradice aquellos artículos que tratan la patrimonialización desde una crítica radical. Con excepción de Portobelo, por la desconsideración del Estado al potencial generador de renta y afectos locales por el acervo (Figura 6), los demás sitios están más integrados en la vida política, económica y cultural de la población, son accesibles e incorporan, variablemente, grados de movilidad y de movilización popular por la existencia de determinados grupos sociales y sus intereses. Existe una relación directa entre acceso, movilidad y movilización con la constitución de espacios públicos en América Latina y el Caribe, continente expresivo de un



Figura 6. Portobelo, Fuerte San Jerónimo (en la Lista de Patrimonio en Peligro de la Unesco). Las viviendas invaden el área del fuerte y trazan un canal abierto de desagüe. Fuente: Acervo propio (2017).

compromiso político popular por el espacio, lo que se expresa en las muchas luchas nacionales por los derechos de los pueblos. México y Perú son los países de mayor importancia en la activación de espacios públicos como *Pp* por su poder de movilización y solidaridad. Debido a las desigualdades territoriales es necesario un ente como el Estado (en su ejercicio político de cuidar de todos) para garantizar acceso y movilidad de calidad. En ausencia del Estado, se hacen movilizaciones por vías solidarias, las cuales propician conexiones territoriales afectivas para el patrimonio y la vida.

- 10) Las fiestas populares tradicionales locales (sagradas o profanas), con calendario establecido y que contribuyan con saberes y logren enaltecer la cultura histórica del lugar, ya sea a nivel de la cultura popular regional o del país, constituyen en América Latina y el Caribe *Pp* relevante. La fiesta del Cristo Negro de Portobelo, en Panamá, y la Fiesta de la Virgen de la Inmaculada Concepción de Zapopan, en Guadalajara, estimulan las mayores peregrinaciones nacionales favorables para la mitigación de *R* a través de conexiones estratégicas afectivas con el territorio. En el mismo sentido, constituyen *Pp* las festividades religiosas de Ouro Preto en los cerros del entorno del Centro Histórico: São João, Piedade, Santana y Taquaral. Sin embargo, a pesar del *Pp* de las festividades, solamente la de Zapopan está conectada con sectores patrimoniales declara-

dos, o sea, el *Pp* ya está activo en ese caso. En Portobelo es urgente la conexión de esa importante festividad con el patrimonio declarado. La emergencia del espacio público, accesos, movi- lidades y movilizaciones favorece la continuidad de las fiestas populares mitigadoras de *R*, por fomentar solidaridad espacial. La cultura popular, expresada como patrimonio- territorial, exige la descolonización del pensamiento y de las prácticas eurocentradas del patrimonio en América Latina y el Caribe. Acciones de valoración endógena, conectiva y afectiva de las tradiciones pueden contribuir para mitigar *R* y aún más: disminuir los prejuicios de la lógica en la cual “cada hombre vale por el lugar en donde está: su valor como productor, consumidor y ciudadano depende de su localización en el territorio” (Santos, 2007: 107).

- 11) Conexión con el patrimonio-territorial significa diálogo permanente o intermitente de saberes, prácticas culturales y bienes de distritos o de barrios periféricos con el centro urbano principal o el patrimonio declarado. Es la propia conexión territorial afectiva mediada por el patrimonio-territorial; valoración mutua que descoloniza el territorio, pues tanto la universalización como la singularización de bienes declarados dependen de esa conexión que revela culturalmente territorios de excepción y viceversa. El patrimonio-territorial en conexión fortalece la resistencia negra, indígena y de géneros en América Latina y el Caribe; revela el tránsito de los sujetos entre los lugares de cultura y por la cultura en general. Son incluidos en esa categoría mercados populares (Figura 7), minas, distritos antiguos de municipios, capillas y fiestas de barrios o rurales, antiguas fábricas, estaciones ferroviarias, expresiones de cultura popular, etc. A excepción de Ouro Preto, los demás sitios poseen algún mercado popular en las áreas preservadas, por lo que pueden desarrollar estrategias patrimoniales configuradoras de conexiones territoriales afectivas propicias al vínculo Patrimonio Mundial y patrimonio-territorial. Los mercados urbanos en el continente estructuran la vida



Figura 7. Oferta de productos en el Mercado Hidalgo, importante espacialidad que amortigua impactos del comercio de calle y minorista en Guanajuato. Acervo propio (2017).

y las relaciones populares aún vivas en territorios tradicionales. En el mercado, lo sagrado convive con el espacio de comercio popular y turístico, representa resistencia a la voracidad del comercio urbano moderno realizado por los *shoppings* y nuevos centros comerciales. El campo se hace presente por los productos, el arte, la cultura y los flujos populares diarios (campo-ciudad-periferia-periurbano). Esas espacialidades urbanas resistentes posibilitan la permanencia de saberes culturales productivos rurales en la urbe, por hombres y, especialmente, por mujeres ancianas.²⁷ No hay una escala de ciudad o dinámica citadina que obstruya la importancia de los mercados urbanos como mitigadores de *R*. Los mercados (como *Pp*) amortiguan el impacto del comercio, especialmente cuando ya provocó una turgurización parcial del acervo patrimonial, además de posibilitar el intercambio cultural urbano-rural, si se establecen circuitos de visita de los mercados hacia los bienes declarados. Ejemplo de gran potencial para una conexión territorial afectiva está en el mercado San Juan de Dios (de los mayores en Latinoamérica),

²⁷ Está por desarrollarse una investigación profunda sobre el papel de los ancianos, especialmente de mujeres, en la dinámica y transmisión de haceres y saberes en los mercados urbanos en América Latina y el Caribe. Se constató la presencia significativa de las ancianas en más de 20 mercados evaluados en los países analizados.

que podría vincularse con el Hospicio Cabañas (bien cultural de la humanidad) en la ciudad de Guadalajara.

- 12) La sensibilización patrimonial se refiere al establecimiento de políticas espaciales educativas vinculadas con las memorias del lugar y el tratamiento claro del patrimonio como valor colectivo desde escuelas, organismos de preservación, universidades o instituciones administrativas, de gestión u organizaciones civiles. Camagüey, Guadalajara y Ouro Preto son, entre los sitios investigados, los que reflejan en las prácticas urbanas educativas y culturales algunas estrategias para esa sensibilización, es el caso de La Ronda (se colocaron 500 placas personalizadas distribuidas entre monumentos como señalización interpretativa en Guadalajara). En la ciudad cubana, los arquitectos de la Universidad de Camagüey tienen un papel estructural en la sensibilización patrimonial por la educación y la cultura, que se refleja en la manutención material del sitio. En el caso brasileño, la Universidad Federal de Ouro Preto, fundaciones y organismos de preservación suman esfuerzos por la sensibilización patrimonial (por ejemplo, el Proyecto Sentidos Urbanos).²⁸ La sensibilización patrimonial desde la educación y la cultura puede llevar a conexiones territoriales afectivas a través de una conciencia activada por medio del espacio pensado-actuado y de la producción intelectual crítica que denuncie *R* y enaltezca *Pp*.

Cabe cuestionar las definiciones y prácticas eurocentradas sobre el patrimonio, cuando organismos oficiales latinos y caribeños no aseguran, de manera comprobada, la preservación integral por problemas de gestión y de recursos, lo más grave es que no comprenden el sentido totalizante del territorio. Como la diversidad cultural no es restrictiva (pero sí segmentada por el Estado y

²⁸ Villaschi (2012) explica el Proyecto, el cual adopta metodología de itinerarios sensoriales interpretativos del paisaje junto a los habitantes de la ciudad como público preferencial.

órganos de preservación y sus narrativas), deben emerger estrategias que incluyan en la gestión de riesgos la fuerza de las ideas: ciudadanía efectiva, conexión territorial afectiva, participación popular y democracia patrimonial por el saneamiento de la vida urbana total.

Los riesgos para el patrimonio y la vida derivan de la vulnerabilidad global catalizada por varios equívocos: 1) énfasis en el contenido político-económico del territorio; 2) racionalidad ideológica del desarrollo en América Latina y el Caribe, que tiene en la colonialidad su fuerza motriz; 3) mal entendimiento de la categoría filosófica totalidad, operada en el sesgo de un empirismo restrictivo (en las ciudades y el campo); y 4) incorporación acrítica del concepto universalidad, mal entendido por gestores y académicos cuando se integra a los discursos patrimoniales hegemónicos favorables a una patrimonialización desconectada de la realidad territorial continental.

La praxis patrimonial situada o propiamente latina se opera en conexiones territoriales afectivas. En algún grado, eso puede mitigar daños a los bienes y a la vida si el direccionamiento de las acciones de gestión de riesgos alcanzara a los sujetos más vulnerables al converger la tríada patrimonio de la humanidad, patrimonio-territorial y territorios de excepción. El sentido de las políticas espaciales debe amenizar la dimensión capitalista de los bienes para trascender la solidaridad y la cultura latentes de territorios de los subalternizados detentores y activadores del potencial de preservación.

Se puede romper, a través del patrimonio-territorial y de los territorios de excepción, con una especie de determinismo geocultural por el cual se justifica o atribuye a Europa cualquier dimensión de desarrollo en América Latina, África y Asia.

CONSIDERACIONES FINALES

La comprobación de una teoría ocurre cuando se verifica si ofrece soluciones satisfactorias a problemas importantes.²⁹ Esta investigación es la “prueba

²⁹ Véase en Laudan (2011) el debate acerca del progreso científico y sus problemas.

de fuego” del debate teórico relativo a utopismos patrimoniales en América Latina, que se centra en los conceptos patrimonio-territorial y territorio de excepción.³⁰ Al considerar los principales riesgos, la inevitabilidad de pérdidas y la existencia de potenciales de preservación en el continente, a partir de los casos investigados, se aprecia que las políticas de gestión de riesgos tienen en la praxis patrimonial situada la capacidad de desarrollar una racionalidad menos instrumental y funcional y más humana.

El turismo (en el aspecto teórico y práctico) puede figurar como alternativa al desarrollo social y no sólo como una amenaza. La experiencia empírica en el continente denota variación de la situación turística para cada sitio, correlacionada con el contenido de los usos del territorio: residencias formales o tugurización, comercio local o turístico y política espacial de apropiación colectiva o privada de los bienes. La generalización de la crítica abstracta al turismo no es pertinente, conduce a la pérdida de potenciales locales, opaca la fuerza popular por el patrimonio-territorial; la crítica potente se deriva de análisis concretos. Optar por la práctica turística inclusiva de los sectores populares, conectados material y afectivamente con el territorio, llevará a la minimización de daños relativos a los usos de acervos así como del estigma espacial.³¹

Por un lado, la ideología política del desarrollo latino es catalizadora de catástrofes, por otro, la tríada acceso, movilidad y movilización es un potencial real de preservación dada la fuerza solidaria popular que exige políticas espaciales favorecedoras de conexiones territoriales materiales y afectivas. Sujetos en territorios de excepción activan el

³⁰ El análisis realizado refuerza los conceptos entendidos como potencializadores de prácticas alternativas de preservación en América Latina y el Caribe. Los conceptos son debatidos y acompañados de una propuesta metodológica de activación popular del patrimonio, de forma profunda, en Costa (2016, 2017).

³¹ Es imperativo verificar las formas de globalización de lo local que se convierten en fuerzas políticas efectivas en defensa del lugar, como las formas de localización en lo global utilizables en beneficio de lo local; entender que el orden global de razón técnica-operacional fundamenta las escalas externas a la escala de lo cotidiano, cuyos parámetros son copresencia, vecindad, intimidad, emoción y cooperación (Escobar, 2003; Santos, 2006).

espacio público desde su lugar. En un *terreiro de candomblé*, en Brasil, un individuo aprende la lengua y la religión africanas oprimidas en el proceso colonizador. En la periferia de Buenos Aires un coleccionista de radios hizo un museo en su casa para presentar al público la relación entre historia de la técnica y eventos trágicos como el nazismo. En un cementerio de la periferia de Lima adolescentes producen instrumentos musicales para, a través del arte local, recibir a los visitantes, lo que está asociado con el contenido simbólico del culto a la muerte en el país.

La mitigación de daños producidos a partir de tragedias se da, antes que nada, por el reconocimiento político periférico de la política generadora de vulnerabilidades. El proceso de resistencia debe ser enfrentado como pedagógico; las acciones de resistencia, educativas. Confrontar problemas estructurales que conllevan trabajo infantil, discriminación de ancianos y criminalización de la pobreza en sitios patrimoniales demanda acción conjunta con los violentados. No hay defensa de selvas sin los pueblos de la selva; no hay preservación patrimonial sin la gente del lugar. Ningún conocimiento crea resistencia por sí mismo, pero la potencializa; el saber está inscrito en el hacer. La realidad espacial no puede ser negada, pero sí puede integrar una cartografía social transgresora. En el conducto de esa inversión de valores relativos y favorables a los territorios de excepción, que coloca en situación a los sujetos y al patrimonio-territorial, está la mitigación de los daños materiales y subjetivos de la vida de los lugares y la apertura para otra patrimonialización global, integradora y universal desde América Latina y el Caribe.

AGRADECIMIENTOS

El autor agradece a las autoridades del Instituto de Geografía de la UNAM la recepción en condición de investigador invitado para la realización de parte de este estudio; de manera muy especial, a los doctores Omar Moncada Maya e Ilia Alvarado Sizzo. A los investigadores mexicanos Luis Felipe Cabrales, Yadira Mendez, Enrique Ferro, Miriam Reyes Tovar, José Vidaurri, Celeste Nava, también

a René Gonzalez (Cuba), Mabel Yeras (Cuba), Isabel Avendaño Flores (Costa Rica), Maria Adames NewBill (Panamá), Tania Herrera, Juan Delgado y Jaime Burgos (Perú), Leandro Brusadin (Brasil), a todos, por su apoyo a la investigación, junto a sus respectivas universidades. A los doctores Amália Inés Lemos y Francisco Capuano Scarlato agradezco la confianza y la hospitalidad en el PROLAM-USP/São Paulo. A la geógrafa Dennise Rodríguez agradezco la traducción del artículo.

REFERENCIAS

- Achselrad, H. (1999). Sustentabilidad y ciudad. *Revista Eure*, XXV(74), 35-46.
- Adames, M. (2016). *No Place Like Home: Revitalization in the Neighborhood of San Felipe de Neri in the Historic District of Panama [City], Panama*. Disertación doctoral inédita. Virginia Polytechnic Institute and State University (Virginia Tech), Blacksburg.
- Adorno, T. y Horkheimer, M. (1985), *Dialéctica do esclarecimento* (Guido A. Almeida, trad.), Río de Janeiro: Zahar.
- Almandoz, A. (2008). Despegues sin madurez. Urbanización, industrialización y desarrollo en la Latinoamérica del siglo XX. *Revista Eure*, XXXIV(102), 61-76.
- Almeida, M. (2012). Sentido das festas no território patrimonial e turístico. En E. Costa *et al.*, *Valor patrimonial e turismo: limiar entre história, território e poder* (pp. 61-80). São Paulo: Outras Expressões.
- Alvarado-Sizzo, I. (2017). Risk Management and Natural Hazards in Mexican Pre-Hispanic Archaeological Sites. En *Florence 1966-2016. Resilience of Art Cities to Natural Catastrophes: the Role of Academies* (pp. 273-288). Roma: Academia Nazionale Dei Lincei.
- Beck, U. (2010). *Sociedade de risco. Rumo a outra modernidade*. São Paulo: Editora 34.
- Bohorquez, J. (2011). Desarrollo y gestión social del riesgo: ¿una contradicción histórica? *Revista de Geografía Norte Grande*, (48), 133-157.
- Cabrales, L. (2015). La ciudad imaginada: el paisaje neoclásico en Guadalajara y sus productores. *Investigaciones Geográficas*, (86), 82-97.
- Castro, H. y Zusman, P. (2009). Naturaleza y cultura: ¿dualismo o hibridación? Una exploración por los estudios sobre riesgo y paisaje desde la Geografía. *Investigaciones Geográficas*, (70), 135-153.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2012). Base de estadísticas e indicadores sociales (Badeinso). Panorama de la Población Mundial. Recuperado de <http://estadisticas.cepal.org> en julio de 2017.

- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2013). Base de estadísticas e indicadores sociales (Badeinso). Panorama de la Población Mundial. Recuperado de <http://estadisticas.cepal.org> en julio de 2017.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2016a). Datos del Centro para la Investigación sobre la Epidemiología de los Desastres, Universidad Católica de Lovaina. Recuperado de <http://www.emdat.be/> en julio de 2017.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2016b). Estadísticas e indicadores de cohesión social, capital social y participación. Recuperado de <http://stats.uis.unesco.org> en julio de 2017.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2016c). Base de encuestas de hogares de los países, Banco de Datos de Encuestas de Hogares (Badehog). Recuperado de <http://estadisticas.cepal.org> en julio de 2017.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2017). Sitio oficial para los indicadores de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Recuperado de <http://mdgs.un.org> en julio de 2017.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) y Corporación Latinobarómetro (2016). Encuesta Latinobarómetro. Recuperado de <http://stats.uis.unesco.org> en julio de 2017.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) y DENU (División de Estadística de las Naciones Unidas) (2016a). Anexo estadístico del Informe ODM 2015. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Host.aspx?Content=Products%2fProgressReports.htm> en julio de 2017.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) y DENU (División de Estadística de las Naciones Unidas) (2016b). Base de datos de indicadores de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx> en julio de 2017.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) e IEU (Instituto de Estadísticas de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) (2015). Base de datos en línea. Recuperado de <http://stats.uis.unesco.org> en julio de 2017.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) y OMT (Organización Mundial del Turismo) (2015). Compendio de datos estadísticos del turismo. Recuperado de <http://statistics.unwto.org/es/publication/compendio-de-estadisticas-de-turismo-edicion-2015> en julio de 2017.
- Chao Yeras, M. T. (2018). Usos y apropiaciones del patrimonio urbano VS identidad perdida o conservada. *PatryTer*, 1(1), 22-33. DOI: 10.26512/patryter.v1i1.7108
- Costa, E. (2014). Fundamentos de uma emergente patrimonialização global. *Geografia, Rio Claro*, 39(2), 241-256.
- Costa, E. (2016). Utopismos patrimoniais pela América Latina: resistências à colonialidade do poder. En *Las utopías y la construcción de la sociedad del futuro: Actas XIV Colóquio Internacional de Geocrítica* (pp. 1-32). Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Costa, E. (2017). Ativação popular do patrimônio territorial na América Latina: teoria e metodologia. *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía*, 26(2). DOI: 10.15446/rcdg.v26n2.59225.
- Costa, E., Almeida, M., Oliveira, R., Rúbio, R. (2015). Realização social da natureza pelo turismo na Chapada dos Veadeiros. *Confins*, (25). DOI: 10.4000/confins.10474.
- Costa, E. y Peluso, M. (2016). Imaginário urbano e situação territorial vulnerável na Capital do Brasil. *Biblio 3W*, XXI(1), 151.
- Costa, E. y Steinke, V. (2013). Riscos ao patrimônio mundial motor de desenvolvimento: desígnios à cultura e à natureza. *Revista do Departamento de Geografia*, 25, 222-252. DOI: 10.7154/RDG.2013.0025.0011.
- Dupas, G. (2012). *O mito do progresso ou o progresso como ideologia*. São Paulo: Edunesp.
- Dussel, E. (2007). O povo, o popular e o populismo. En *20 Teses de Política* (Rodrigo Rodrigues, trad.) (pp. 89-95). São Paulo: Expressão Popular-Argentina: Clacso.
- Escobar, A. (2003). El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o postdesarrollo? En E. Lander (Ed.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales* (pp. 113-143). Argentina: Clacso.
- Gallais, J. (1994). *Les tropiques, terres de risques et de violences*. París: Armand Colin.
- García-Tornel, F. (1997). Algunas cuestiones sobre geografía de los riesgos. *Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, (10).
- Godart, M. (2010). Valorización turística y planificación territorial: ¿una relación sostenible? En B. Myttenaere y E. Bellón (Eds.), *Desarrollo territorial y turismo: una aproximación a partir de la valorización turística* (pp. 147-166). Colombia: Universidad Externado de Colombia.
- Graizbord, B. (2007). Megaciudades, globalización y economías urbanas. *Investigaciones Geográficas*, (63), 125-140.
- Hiernaux, D. (2007). Los imaginarios urbanos: de la teoría y los aterrizajes en los estudios urbanos. *Revista Eure*, XXIII(99), 17-30.
- Hiernaux, D. y González, C. (2014). Turismo y gentrificación: pistas teóricas sobre una articulación. *Revista de Geografía Norte Grande*, (58), 55-70.

- Horkheimer, M. (2015). *Eclipse da razão*. Lisboa: Antígona.
- Husseini, S. y Costa, E. (2017). From Social Hell to Heaven? The Intermingling Processes of Territorial Stigmatization, Agency from below and Gentrification in the Varjão, Brazil. En P. Kirkness y A. Tijé-Dra (Eds.), *Negative Neighbourhood Reputation and Lace Attachment. The Production and Contestation of Territorial Stigma* (1a ed.) (pp. 158-177). Nueva York: Routledge.
- Lander, E. (1998). Modernidad, colonialidad y posmodernidad. En E. Sader (Ed.), *Democracia sin exclusiones ni excluidos* (pp. 83-97). Buenos Aires: Clacso.
- Lash, S. (2012). A reflexividade e seus duplos: estrutura, estética e comunidade. En A. Giddens, S. Lash y U. Beck (Eds.), *Modernização reflexiva: política, tradição e estética na ordem social moderna* (pp. 167-258). São Paulo: Unesp.
- Laudan, L. (2011). *O progresso e seus problemas*. São Paulo: Unesp.
- Lavell T. A. (1993). Ciencias sociales y desastres naturales en América Latina: un encuentro inconcluso. *Eure*, XXI(58), 73-84.
- López, Á. y Van Broeck, A. M. (Coords.). (2013). *Turismo y sexo en México. Cuerpos masculinos en venta y experiencias homoeróticas. Una perspectiva multidisciplinaria*. México: Instituto de Geografía, UNAM.
- Paes, M. (2015). As cidades coloniais brasileiras: ideologias espaciais, valores histórico, urbanístico e cultural. *GEOgraphia (UFF)*, 15, 41-68.
- Propín-Frejomil, E., López-López, Á. y Sánchez-Crispín, Á. (2004). Territorios preferenciales de los grupos hoteleros internacionales en América Latina y el Caribe a principios del siglo XXI. *Investigaciones Geográficas* (53), 122-140.
- Ribeiro, D. (2007). *As Américas e a civilização. Processo de formação e causas do desenvolvimento desigual dos povos americanos*. São Paulo: Cia das Letras.
- Ribeiro, W. (2010). Riscos e vulnerabilidade urbana no Brasil. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, XIV(331), 65.
- Ríos, D. (2010). Urbanización de áreas inundables, mediación técnica y riesgo de desastre: una mirada crítica sobre sus relaciones. *Revista de Geografía Norte Grande*, (47), 27-43.
- Ruiz-Rivera, N. (2012). La definición y medición de la vulnerabilidad social. Un enfoque normativo. *Investigaciones Geográficas*, (77), 63-74.
- Ruiz-Rivera, N. (2017). Asociaciones público-privadas en la reducción de riesgo de desastres. El caso de la industria química de Coatzacoalcos, México. *Gestión y Política Pública*, XXVI(1), 105-138.
- Sánchez-Crispín, Á., López López, Á. y Propín-Frejomil, E. (2005). Estructura territorial del turismo en la Zona Metropolitana de Monterrey, México. *Investigaciones Geográficas*, (58), 80-105.
- Santos, M. (2005). *A urbanização brasileira*. São Paulo: Edusp.
- Santos, M. (2006). *A natureza do espaço*. São Paulo: Edusp.
- Santos, M. (2007). *O espaço do cidadão*. São Paulo: Edusp.
- Sartre, J. (2002). *Questão de método*. Río de Janeiro: DP&A.
- Satterthwaite, D. (1993). Problemas sociales y medioambientales asociados a la urbanización acelerada. *Eure*, XIX(57), 7-30.
- Scarlato, F. y Costa, E. (2017). A natureza do urbano. *Confins*, (30), 1-22. DOI : 10.4000/confins.11676.
- Sectur (Secretaría de Turismo) (2016). Compendio estadístico del turismo en México. Recuperado de <http://www.datatur.sectur.gob.mx/SitePages/CompendioEstadistico.aspx> el 7 de junio de 2018.
- Singer, P. (1973). *Economia política da urbanização*. São Paulo: Editora Brasiliense.
- Valdivieso, E. y Coll-Hurtado, A. (2010). La construcción y evolución del espacio turístico de Acapulco (México). *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 30(1), 163-190.
- Veyret, Y. y Reghezza, M. (2006). Vulnérabilité et risques. L'approche récente de la vulnérabilité. *Responsabilité & Environnement*, (43), 9-14.
- Villaschi, J. (2012). Requalificação da cidadania pela interpretação sensorial: direito ao patrimônio. En E. Costa et al., *Valor patrimonial e turismo: limiar entre história, território e poder* (pp. 61-80). São Paulo: Outras Expressões.
- Wilches-Chaux, G. (1993). *La vulnerabilidad global*. En: A. Maskrey (Ed.), *Los desastres no son naturales* (pp. 45-67). Lima: La Red-Itdg-Tercer Mundo Editores.
- Yázigi, E. (2009). *Saudades do Futuro. Por uma teoria do planeamento territorial do turismo*. São Paulo: Editora Pleiade.